

Marilyn Cebolla Badie, CINAFA-Universidad de Barcelona y Universidad Nacional de Misiones

Territorios Mbya-Guarani: usos del espacio y movilidad

La gran movilidad que presentan las poblaciones *mbya*-guaraní desde tiempos históricos se erige en una distinción cultural de la etnia. Sus territorios tradicionales se extienden por los estados del sudeste de Brasil, el oriente de Paraguay y la provincia de Misiones en Argentina, en coincidencia con la cubierta original de selva paranaense o mata atlántica a la cual está íntimamente ligada la cosmovisión *mbya*.

El uso del espacio estuvo guiado siempre por "razones" propias de la cultura que en ocasiones pueden tornarse incomprensibles para la lógica de la sociedad envolvente.

La selva no sólo está habitada por la fauna si no también por distintos espíritus y entes no humanos poseedores de alma, los *ija* o "dueños" de animales y de ciertos lugares como manantiales, cursos de agua, paredones de piedra y cascadas que vuelven peligrosa la presencia humana en sus cercanías, especialmente, en ciertas etapas liminares de la vida consideradas de gran vulnerabilidad. Asimismo, cerros y valles suelen tener connotaciones religiosas para los indígenas y no pueden ser considerados simples accidentes geográficos.

La foresta también es el ámbito de los temidos *mbogua*, segunda alma de los muertos que aún rondan en cercanías de los vivos. Hasta hace poco tiempo, cuando aún había espacio suficiente adonde migrar, la muerte de una persona era motivo de mudanza, en ocasiones, de una comunidad entera por temor a estas entidades.

Los traslados también están orientados por los sueños de los líderes religiosos y los ancianos que indican la necesidad del cambio y señalan los nuevos lugares donde asentarse.

Además de la búsqueda de condiciones ambientales para la prosecución de su manejo tradicional de los recursos naturales, como suelos aptos para los cultivos y la presencia de ciertas especies de la flora y de la fauna consideradas fundamentales en su cultura.

Esta concepción sobre el espacio y la territorialidad continúa en la actualidad a pesar de las transformaciones históricas operadas en ellas como efecto de las crecientes relaciones con las sociedades envolventes.

La constante movilidad *mbya* por el que aún es considerado su territorio, traspasa las fronteras de los estados nacionales, poniendo a los miembros de la etnia en situación de ilegalidad frente a los sistemas legislativos de cada país, planteándose por primera vez la necesidad de una ciudadanía transnacional que contemple su presencia en la región previa a la "invención" de los límites fronterizos y les permita continuar con sus tradicionales migraciones plenas de sentido para la organización socio-política de la etnia.